

Sobre *Granada*

Por Pablo Orlando

“Granada” es la puesta en escena del testimonio de una sobreviviente al secuestro y tortura sufrido durante la dictadura militar argentina de los años 70. Pero es también, y principalmente, la puesta en escena de la puesta en escena en tanto encierro y sometimiento. El actor es el encarcelado y el director el carcelero, el que dicta la forma y las palabras a decir. Y es en esta repetición, en la obsesión de quien, insatisfecho, ordena una y otra vez, y de quien cada vez debe obedecer, que el video de Graciela Taquini se convierte en una reflexión sobre la libertad y la sujeción, sobre el querer alcanzar la realidad y quedarse en la mera representación. La obstinación encuentra siempre el mismo obstáculo en su camino a la perfección, obstáculo que no es sino ese otro que no hace nunca exactamente lo que quiere el YO.

En esta imposibilidad de superar la repetición, de aceptar al otro como diferencia, “Granada” es también, y al mismo tiempo, un discurso sobre la actitud intolerante y totalitaria de pretender instaurar un Orden definitivo, una tierra soñada, como dice la canción, en la que sea posible alcanzar la plenitud. Y tal vez, una invitación a reconocer el carácter precario de la realidad, y a sobrellevar la decepción con los poderes catárticos del arte.